

Diez aspectos del presente y futuro de la hispanística¹

Johannes Kabatek, Universidad de Zúrich

1. Introducción

Es una constante discursiva la de tender a considerar el presente como momento angular desde el pasado y el futuro: subjetivamente, es obvio que lo es; pero objetivamente nos falta en general la distancia para identificar los momentos realmente claves de la historia. También es una estrategia discursiva postular que así sea y vender la actualidad como algo especial, punto álgido, de inflexión o de partida hacia nuevos rumbos.

¿Dónde está y hacia dónde va el hispanismo en los países germanófonos? Las siguientes reflexiones procuran dar alguna respuesta, pero la respuesta es parcial y subjetiva, corresponde a impresiones más que a resultados de estudios y, además, no solo analiza, sino que también opina. El análisis objetivo está en gran medida por hacer, aun así, me atrevo a plantear a continuación diez aspectos como contribución a la reflexión, no sin avisar que habría que buscar medios más fiables que el mero impresionismo y la intuición para enfrentar cuestiones que nos afectan directamente en cuanto miembros de una comunidad de ideas y de intereses²: de ideas, ya que compartimos conocimientos sobre el pasado y el presente de los países y las culturas hispánicas; y de intereses, ya que vivimos y nos alimentamos de nuestras tareas como hispanistas. La cifra de diez es algo casual, y algunos de los puntos se podrían tratar bajo uno mismo y otros se podrían desarrollar en varios, pero la elección del diez también se justifica por estética y tradición.

2. Diez aspectos

2.1. Autonomía de la hispanística

Hasta hace muy poco, la hispanística apenas existía como materia propia en las universidades de los países germanófonos. Existían, por un lado, algunos individuos destacados en algunos centros y, por otro lado, algunos lugares en los que había una cierta concentración de los

¹ Me ahorro aquí la precisión de que hablaré de la enseñanza y estudio hispánicos a nivel universitario en los países germanófonos ya que el germanismo “hispanística” ya evoca inmediatamente ese marco de referencia.

² Actualmente, desde la Asociación Alemana de Hispanistas y en colaboración con el Instituto Cervantes, se está lanzando un proyecto de estudio sobre la situación del hispanismo en Alemania, Austria y Suiza, con un subproyecto sobre la situación de los estudios hispánicos en las universidades. El objetivo es crear una especie de “Mapa del hispanismo”, con información estadística, histórica y con diferentes análisis.

estudios hispánicos o algún anclaje institucional de los mismos. Después de un primer florecimiento inicial de los estudios hispánicos en los albores del Romanticismo³, el estudio del español quedó en general sometido, dentro de la *Romanistik*, al dominio del francés o incluso del italiano, y solo desde hace algunos decenios, el *boom* del español, desde diferentes lados, lo convirtió en una de las principales materias de humanidades en las universidades germanas. Con independencia de las cuestiones ideológicas que marcaron al principio la creación de una Asociación de Hispanistas Alemana en los años setenta, esta es hoy la segunda asociación más importante entre las asociaciones de romanística y no está sometida a ninguna otra, sino que colabora *inter pares*, con plena soberanía, con ellas. En muchas universidades, el número de alumnos, algunas veces también el de docentes, supera al de los alumnos de francés. El español es una de las lenguas extranjeras más estudiadas en Alemania y tiene una fuerte presencia en muchos ámbitos, como en los programas de ERASMUS de la Unión Europea, donde España suele ser el destino más solicitado de los alemanes y Alemania el más solicitado de los españoles. La hispanística tiene todo el derecho y el deber, pues, a reclamar su autonomía y a presentarse con personalidad propia a nivel institucional.

2.2. Antidogmatismo institucional

Cuando empezó a perfilarse el gran potencial de la hispanística desde los años setenta, surgieron debates sobre la necesidad de una independencia institucional y de una separación de departamentos de español frente a los tradicionales departamentos de románicas. En algunos lugares, tal separación tuvo lugar; en otros se crearon cátedras o unidades dedicadas a los estudios latinoamericanos, pero en la mayoría de las universidades tradicionales la hispanística siguió bajo el techo común de la romanística, con ventajas y desventajas (la ventaja de poderse aprovechar de estructuras mayores, la desventaja de ser tratado, por costumbre, como materia secundaria por detrás del francés o del italiano). Me parece que corresponde a la mejor tradición de los países germanos no postular en este caso un uniformismo para todos y de aceptar o incluso fomentar el pluralismo institucional. La gran tradición de la filología románica, con su cuna fundacional en Bonn, asociada internacionalmente con los países germanófonos, es un punto fuerte que no habría que abandonar y que sigue teniendo su impacto, aunque la creciente especialización de las materias requiere también un nuevo posicionamiento de la romanística que no solo puede insistir en sus patriarcas decimonónicos, como Diez y Meyer-Lübke, sino que tiene que renovarse constantemente. Pero también puede haber departamentos de español o de lenguas

³ Cf. Gauger 1984, Tietz 1989, 2012, Kabatek 2014.

iberorrománicas o de luso-iberística, de estudios de área y de americanística hemisférica o de lo que fuere: no hay una única receta y las situaciones en los diferentes lugares con sus respectivas tradiciones varían mucho. La pluralidad institucional tiene la desventaja de complicar el reconocimiento desde fuera, ya que falta una imagen común, pero también tiene enormes ventajas. Además, es un simple hecho inevitable que deriva del sistema de organización política de los federalismos en Alemania, Suiza y Austria. Sería tarea vana, pues, perderse en discusiones sobre unificaciones sistémicas: el hispanismo se presenta bajo varias facetas, pero su presencia es notable en todos los lugares.

2.3. Contrapeso a los nacionalismos

La hispanística germana nació en el Romanticismo y el interés por la diversidad de las culturas. La conexión del hispanismo con la romanística ha servido para conservar un anclaje institucional y personal de la gran mayoría de los hispanistas alemanes, suizos y austriacos en un mundo plurilingüe y pluricultural. Por ello, es normal para un hispanista alemán ocuparse, al lado del español, también del portugués, del catalán, del gallego o del francés, pero no por exclusivismo u oposición nacionalista frente a otras culturas o naciones, sino desde un deseo de reconocer lo particular de cada caso y verlo también como una más de las interminables manifestaciones del potencial universal humano. La historia reciente de Alemania ha creado un profundo escepticismo frente a cualquier exclusivismo nacionalista en la conciencia crítica de los alemanes y de sus vecinos. Esto no impide que, al lado del escepticismo, pueda haber también simpatía frente a deseos de cambio de las configuraciones políticas y nacionales en el mundo hispánico; pero es poco probable, dada la visión desde la distancia, que haya una adopción total de los discursos locales, sean estos madrileños, catalanes, cubanos o venezolanos. Y el señalar las construcciones de enemigos sobre las que a veces se fundan las visiones locales y los nacionalismos puede percibirse incluso como una cierta obligación. Existe, por ejemplo, un antiespañolismo que nutre el catalanismo y un anticatalanismo que nutre el españolismo, ya que la construcción discursiva de lo propio necesita de un referente ajeno. Allá donde desde fuera consideramos que esa construcción se alimenta más de prejuicios que de verdaderas diferencias, también es obligación del observador ajeno no hacer suya, por oportunismo barato, esa visión construida sino señalar que existen otras perspectivas. El escepticismo frente a los nacionalismos incluye obviamente también el escepticismo frente a cualquier tendencia arrogante y de superioridad que podemos encontrar incluso en los círculos intelectuales de los expertos en temas hispánicos en el ámbito germánico.

2.4. Escepticismo frente a tendencias puristas y antipuristas

El éxito a nivel internacional de la hispanística germana depende de su capacidad de hablar con voz y personalidad propias, sin imitar los discursos internacionales, andando por detrás de ellos, sino posicionándose con paradigmas propios. En la línea del punto anterior, desde la distancia es más fácil adoptar una posición crítica frente a corrientes, giros y modas actuales, y es un deber transmitir esa perspectiva crítica a los demás. En el pasado, tendencias hacia el purismo cultural o lingüístico fueron criticadas desde la hispanística y desde una visión más descriptiva y menos normativa de las cosas. Cuando en los llamados “estudios culturales” apareció el paradigma de la hibridez, algunos se lanzaron resaltando el valor de las culturas “híbridas” y otros se quedaron más distantes. El gran mérito del paradigma de la hibridez fue el de la dignificación de culturas de contacto y de migración en contra de un purismo discriminante, pero su gran problema residía en un “todo vale” algo hipócrita y dañino: la vida social consiste en la construcción de normas, y las normas no son de por sí malas e impuestas, sino algo que los propios individuos buscan y necesitan. Los elogios de la hibridez, ingenuamente o sofisticadamente formulados desde sectores plenamente asentados en las normas, desde el centro de la sociedad hacia sus márgenes, pueden llegar a ser injustos, ya que fomentan el mantenimiento de las desigualdades que presumen combatir. Criticar tanto purismos injustos como falsas batallas de igualdad son obligaciones de la investigación desde fuera⁴—y no es que la distancia de por sí sea un valor superior: muchas veces, desde la distancia se desconocen los detalles y las particularidades—. La distancia y la cercanía, la mirada desde dentro y desde fuera son complementarias y la hispanística hace bien en no querer competir donde no puede y aprovechar, en cambio, aquellas cuestiones en las que realmente tiene voz propia.

2.5. Profundidad histórica como fuerza

La hispanística, aunque sea una disciplina joven, está marcada por una tradición historicista y comparatista propia de los países europeos. Es una fuerza de los hispanistas germanos a nivel internacional su formación en otras culturas (tradicionalmente, el arraigo de la romanística enfocada hacia en Francia); su capacidad de comparación de las lenguas con otras lenguas y de las culturas con otras culturas, y su mirada atenta hacia el pasado. La hispanística puede participar sin prejuicio ideológico, religioso o de ningún tipo, de todos los giros que dan las ciencias de la cultura, pero ante todas las vanguardias guardará siempre una consciencia

⁴ Cf. Kabatek 2011.

histórica. Con ello puede contribuir a una justa valoración de lo realmente nuevo y al descubrimiento de las innovaciones falsas. La profundidad histórica no es, pues, como a veces piensan los que diseñan los planes de estudio de los institutos de enseñanza secundaria, un anacronismo o algo anticuado: es la base para la verdadera innovación y, por lo tanto, algo digno de ser cuidado.

2.6. Cambios de estrategias de márketing

La hispanística lleva casi medio siglo creciendo continuamente. Ante los decanatos y rectorados, siempre ha sido fácil argumentar con el gran número de estudiantes, por un lado, y con las posibilidades de trabajo, por otro, en primer lugar la incesante demanda de profesores de enseñanza media. Mientras en otros países, las aulas en las humanidades llevaban perdiendo alumnos desde hacía años, la hispanística germana parecía ser la gran excepción. Pero últimamente se oyen voces que hablan de disminución del número de principiantes y de saturación del mercado laboral. De momento, las reacciones en los departamentos de hispánicas que notan bajadas de demandas suelen ser de respiro después de la saturación de los últimos años. Pero la mentalidad de los rectorados suele parecerse a la de la bolsa: si la empresa no crece, baja su valor. Algunos siguen pensando que el auge del español es un fenómeno de moda y estamos convencidos de que no es así, ya que hay varios factores que parecen garantizar su presencia a un nivel elevado; pero es posible que el crecimiento se pare y que lleguemos a un nivel más o menos estable. Esto es bueno, por un lado, pero exige, en el contexto de la competencia de las materias, nuevas estrategias discursivas para asegurar la posición del español en las universidades. Según lo dicho más arriba, estas no serán ni unitarias ni uniformes y pueden incluir tanto diversificaciones (sobre todo creando áreas de estudios latinoamericanos, tal vez en conjunto con los estudios brasileños), alianzas con otros, como los anglistas, las ciencias de la cultura, los historiadores, la lingüística general, etc., según el caso. O pueden llevar también a la vuelta a modelos tradicionales como el de la romanística. O de alguna especialización particular. Pero lo importante es estar atentos, ser creativos y no pensar que las cosas vienen solas. Es importante, también, participar con fuerza en las numerosas iniciativas de investigación. Nunca ha habido en los países de habla alemana tanto dinero para la investigación como ahora. Muchas veces la hispanística, que lucha por el día a día con pocos profesores y cifras muy altas de alumnos, no tiene tiempo suficiente para dedicarse de la misma manera a la investigación de la que lo pueden hacer colegas de otras disciplinas, con menos carga de enseñanza. Pero desde la perspectiva de un rectorado, por triste que sea, un proyecto de investigación suele ser más visible que cientos de estudiantes.

No podemos, pues, basar nuestras exigencias solo en la enseñanza, sobre todo ante una situación de cifras que empiezan a bajar. Tenemos que ser fuertes en la investigación y, a poder ser, participar en primera línea internacional. Tenemos las condiciones económicas y la base tradicional que lo permiten, pero me parece que hay aún más potencial que lo actualmente explotado.

2.7. Estrategia paradójica con respecto al inglés

Lo anterior también exige una actitud nueva frente al inglés. La hispanística solía ser bastante alemana y solo parcialmente española; desde hace tiempo esto ha cambiado a favor del español: el español ha entrado masivamente como lengua de enseñanza universitaria y como lengua de publicación. No es raro que se celebren coloquios en los países germanófonos enteramente en español y el Hispanistentag es ya desde hace algunos años un congreso casi enteramente español, con pocas excepciones.

El español es lo suficientemente importante como para poder permitirse hacer frente al inglés en contextos internacionales y cuidar de sus ambientes propios. Sin embargo, no cabe ninguna duda de que la lengua que internacionalmente domina en las jerarquías científicas es la inglesa y esto hasta cierto punto inclusive en los estudios hispánicos. ¿Qué supone esto para la hispanística del ámbito germanófono? Ya supone un esfuerzo por parte de hablantes de alemán hablar y escribir en español y por eso parece, a primera vista, absurdo postular ahora que el inglés también deba tener su papel en ese contexto. Pero de hecho, si miramos las actitudes ante las publicaciones sobre todo de generaciones más jóvenes, vemos cada vez más que el inglés ha ido ganando terreno en los últimos años y que para muchos investigadores que se encuentran al principio de su carrera científica el inglés se presenta como factor prometedor que ayuda a abrir puertas a nivel internacional⁵. En realidad, fuera del mundo hispánico propio, el inglés casi siempre está *antes* del español y saber español supone, en general, tener también conocimientos de inglés. El español es una “lengua global segunda” allá donde no es lengua materna y es muy raro encontrar a un suizo, a un austríaco o a un alemán que sepa español sin saber inglés⁶. Y mientras que el inglés, por su papel de *lingua franca* internacional, ha llegado a ser una lengua con existencia más allá de sus territorios tradicionales, el español sigue transmitiendo valores identitarios y de relación con territorios

⁵ Cf. Kabatek 2009.

⁶ Que el conocimiento del español implique el del inglés se puede medir con la aceptabilidad de frases con llamas “partículas focales” como *incluso*, de tipo “Alicia sabe inglés e incluso español”, totalmente normal en un contexto germano, al lado del raro “Alicia sabe español e incluso inglés”, que produce inmediatamente el efecto de que el oyente piense en una persona de lengua materna española (cf. Loureda et al. 2013).

concretos. Para los hispanistas, el español es lengua de identidad. Pero paradójicamente, los hispanistas elevarán más el prestigio del español como lengua de comunicación científica internacional si, al lado de sus ambientes de predominio del español, participan en las discusiones y en los foros internacionales anglófonos⁷. De poco nos valdrá, pues, asumir esa actitud negativa con respecto al inglés que cuenta con una cierta tradición entre los hispanistas. Esa actitud derivaba también de una solidarización con colegas hispanófonos (sobre todo españoles) que no habían tenido la oportunidad de contar con una exhaustiva formación en inglés en su infancia. Pero el inglés se ha impuesto cada vez más también en los países hispanos y me parece que hoy en día el mensaje no debería ya ser que los hispanistas hablan español porque no saben inglés, sino que los hispanistas hablan y escriben en español porque les gusta y pueden hacerlo generosamente también en inglés frente a los que no les entienden en español.

2.8. Nuevos enfoques

En pocos lugares del mundo las condiciones para la investigación son comparables a los que tenemos en los países de habla alemana. Estoy convencido de que cuando comparamos el potencial que esto genera con la producción científica actual (la famosa “performance” de la que suelen hablar los rectores de las universidades), podría haber un incremento cualitativo considerable. Es cierto que en muchas universidades el alto número de estudiantes absorbe mucho tiempo y potencial de trabajo, pero también es cierto que muchas veces nos movemos en los mismos círculos de personas y de ideas y que a veces se (llega a) observa(r) una cierta letargia imaginativa. La hispanística ha crecido enormemente en términos cuantitativos, incluida también la cantidad de proyectos, publicaciones y encuentros, pero me parece⁸ que entre nosotros podría haber más centros mundialmente reconocidos, lugares de ebullición y de ideas, focos de exportación de paradigmas. Esto no tiene que ver con una voluntad eurocentrista, ya que no se refiere a procedencias de investigadores, sino a condiciones de centros de trabajo.

⁷ Sobre el tema de los efectos paradójicos del comportamiento lingüístico (en este caso en relación con lenguas minoritarias), véase Kabatek 2012.

⁸ Digo “me parece” porque es una opinión que deriva de una impresión subjetiva. Sería interesante, tal vez en el marco del proyecto mencionado en la nota 2, investigar la cuestión del movimiento de paradigmas. En varias ramas de las ciencias sociales, existen últimamente investigaciones en este sentido que miden el movimiento geográfico y diacrónico de términos clave, que podrían así contribuir a demostrar qué paradigmas se importan y cuáles se exportan (cf. p. ej. desde la llamada *informétrica*, estudios como los de Skupin 2009).

2.9. Humboldtianismo

La innovación no va en contra de la preservación de antiguos principios. La hispanística hace bien si se muestra fiel a una tradición que se asocia internacionalmente con ella: esa tradición podríamos llamarla “humboldtiana” en un sentido amplio, referido a los principios que compartían los hermanos Humboldt y que se conocen en América sobre todo por el “segundo descubridor” del continente, Alejandro, aunque en lo teórico y conceptual deriven probablemente más de su hermano mayor Guillermo. El humboldtianismo se caracteriza por el interés no ideológicamente filtrado por cualquier objeto natural (Alejandro) y cultural (Guillermo) del mundo; por la convicción de que conocer lo ajeno enriquece lo propio, por los principios de la libertad de investigación y docencia, y por el antidogmatismo científico y cultural. Se opone a la opresión de los pueblos y exige al investigador que, más allá de su torre de marfil, que es su tesoro y algo que tiene que mantener intacto, también tiene que alzar la voz contra la discriminación injusta, el fraude y la mentira. El privilegio de Alemania, Austria y Suiza es que son países de bienestar que permiten, como pocos lugares en el mundo, vivir abiertamente la libertad; pero es un privilegio del que deriva también una responsabilidad con respecto a los demás.

2.10. Creación de un centro de proyección

Como último punto, me atreveré a proponer algo que a lo mejor parece contradecir lo dicho arriba sobre la diversidad institucional. Pero no es así, ya que la diversidad también puede incluir lugares más o menos destacados, de mayor o menor peso: me parece que no sobraría un verdadero centro de estudios hispánicos en Alemania o que tal cosa, si las tendencias hacia la centralización continúan, podría ser interesante. De hecho, la conversión de los antiguos “Sondersammelgebiete” de las bibliotecas en centros de servicio a los investigadores abre nuevas perspectivas y el Instituto Iberoamericano de Berlín ganará probablemente en importancia como lugar de referencia para los hispanistas en los próximos años. Si los planes de creación de una Universidad Federal que repetidas veces aparecen en la agenda de los ministerios berlineses algún día llegan a superar los obstáculos constitucionales que hasta la fecha han impedido su realización, el hispanismo deberá estar atento para conseguir que se incluyan los estudios hispánicos en la nueva institución. Y ya ahora habría que intentar crear, con los medios de los que se dispone, centros donde el hispanismo no esté presente solo porque hay muchos estudiantes que lo piden, sino porque hay un gran potencial para la investigación y la proyección. ¿Por qué no existe ninguna cátedra Humboldt de estudios hispánicos? ¿Es que la hispanística se ocupa de disciplinas folklóricas que no merecen tal

distinción? Quiero ver el día en el que un rector o un ministro en algún lugar, hablando de la excelencia de las universidades, mencione ante todo los estudios hispánicos. Para conseguir esto, no bastará con soñar: habrá que sentarse, analizar posibilidades y buscar estrategias.

Bibliografía

- Gauger, Hans-Martin (1984): “Los orígenes de la lingüística hispánica”, *Arbor* 467-468, 59-68.
- Kabatek, Johannes (2009): “Zum Publikationsverhalten in der Linguistik”, *Arbeitspapiere der Alexander-von-Humboldt-Stiftung* 12, 2a ed., 46-49.
- Kabatek, Johannes (2011): “Algunos apuntes acerca de la cuestión de la ‘hibridez’ y de la ‘dignidad’ de las lenguas iberorrománicas”, en: Yolanda Congosto Martín / Elena Méndez García de Paredes (eds.), *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico. In memoriam Manuel Alvar*, Madrid: Iberoamericana 2011, 271-289.
- Kabatek, Johannes (2012): “Modelos matemáticos e sustitución lingüística”, *Estudos de Lingüística Galega* 4, 2012, 27-43. [handle/10347/6131](https://hdl.handle.net/10347/6131)
- Kabatek, Johannes (2014): “El hispanismo y los países germanófonos: de sus inicios en el Romanticismo al siglo XXI”, *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2014*, Madrid: Instituto Cervantes, 183-201.
- Loureda Lamas, Óscar / Cruz Rubio, Adriana (2013): “Aproximación experimental sobre los costes de procesamiento de las partículas focales del español también e incluso”, *Cuadernos AISIPI* 2, 75-98.
- Skupin, André (2009): “Discrete and Continuous Conceptualizations of Science: Implications for Knowledge Domain”, *Journal of Informetrics* 3 (3): 233-245.
- Tietz, Manfred (ed.). (1989): *Das Spanieninteresse im deutschen Sprachraum. Beiträge zur Geschichte der Hispanistik vor 1900*, Frankfurt: Vervuert.
- Tietz, Manfred (2012): “Hispanistik in Geschichte und Gegenwart”, en: Joachim Born / Robert Folger / Christopher F. Laferl / Bernhard Pöll (eds.): *Handbuch Spanisch. Sprache, Literatur, Kultur, Geschichte in Spanien und Hispanoamerika. Für Studium, Lehre, Praxis*, Berlin: Erich Schmidt, 929-938.